

TÍTULO: “Preferencias de política económica de la elite empresaria en la Argentina de la post-convertibilidad. Los representantes del agro y de la industria y la disputa por el excedente económico entre 2008 y 2010.”

AUTORES: Eduardo Gálvez (UCSE-UBA-FLACSO) y Alejandro Dulitzky (UBA-UNSAM-UCSE)

E-MAIL: [eduardo.n.galvez@gmail.com](mailto:eduardo.n.galvez@gmail.com); [alejandro.dulitzky@gmail.com](mailto:alejandro.dulitzky@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

A partir del año 2003 y hasta el presente, el conjunto de políticas económicas implementado en el ámbito local contribuyó a configurar dos patrones diferenciales de especialización: por un lado, la reactivación del sector industrial a partir de un fuerte estímulo del mercado interno y, por otro, la profundización de un patrón asentado en la extracción de recursos naturales con eje en el aprovechamiento de las “ventajas comparativas” (Bezchinsky *et al.*, 2007; Azpiazu y Schorr, 2010). Cada uno de estos patrones diferenciales de especialización ha favorecido el predominio económico de diferentes actores cuyos intereses, en muchos casos, se presentan en conflicto. En el marco de las relaciones entre los grandes empresarios y el Estado, el siguiente trabajo tiene como objeto profundizar en el conocimiento de los posicionamientos económicos de los principales actores económicos, con especial foco en los discursos y manifestaciones en relación al rol del Estado y su intervención económica, a partir del estudio de un caso específico: la Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Unión Industrial Argentina (UIA) en el marco del conflicto suscitado por las retenciones a las exportaciones agropecuarias en marzo de 2008. Dicho conflicto, al poner en cuestionamiento uno de los pilares fundamentales del “modelo extractivo-exportador”, contribuyó a configurar un escenario caracterizado por la polarización de los distintos sectores, en el que muchos de los actores involucrados se vieron impulsados a hacer explícitas muchas de sus demandas. En este

sentido, la discusión desatada en torno a las retenciones, lejos de agotarse en un mero conflicto sectorial, representa en realidad un debate mucho más profundo centrado en el patrón de especialización y en el rol del Estado como articulador de las actividades económicas (Arceo *et al.*, 2010: 255). Los casos presentados, por lo tanto, revisten una importancia fundamental para el estudio de los posicionamientos económicos de dos actores destacados de los patrones de crecimiento presentados: la SRA, entidad que aglutina a los más grandes propietarios agropecuarios, y la UIA, como el representante más encumbrado del patrón de especialización industrial.

El objetivo que guía el desarrollo de esta investigación es, entonces, el de analizar la dimensión discursiva de los posicionamientos económicos, en torno al rol del Estado y la intervención económica estatal, que sostuvieron la SRA y la UIA entre 2008 y 2009, en el marco del conflicto entre las entidades empresarias agropecuarias y el gobierno por las retenciones a los productos agropecuarios.

El contenido del trabajo se divide en cuatro partes. En la primera de ellas se expone la metodología implementada en la construcción de los posicionamientos económicos; en la segunda parte, se reseñan los principales lineamientos del conflicto por las retenciones agropecuarias; en la tercera parte, se presenta el análisis de los posicionamientos económicos de la SRA y de UIA, focalizando en los discursos y manifestaciones sobre el rol del Estado y las intervención económica desplegada por éste último y, finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo.

## PARTE I: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS EN TORNO A LOS POSICIONAMIENTOS ECONÓMICOS

Los registros que conforman la matriz de datos que sirve de base a la presente investigación fueron relevados de acuerdo a los siguientes criterios metodológicos. En primer lugar, y con el objeto de obtener registros que permitieran reflejar los posicionamientos económicos sin intermediarios, fueron considerados únicamente aquellos discursos y declaraciones publicados en las plataformas “oficiales” de las organizaciones empresarias estudiadas. En el caso de la SRA, la fuente utilizada fue la misma página web de la entidad ([www.sra.org.ar](http://www.sra.org.ar)), específicamente, la sección denominada “Actualidad

institucional”, donde figuran las diferentes manifestaciones emitidas por la entidad, ordenadas cronológicamente. Asimismo, para el caso de la UIA, fueron relevados los discursos y los comunicados de prensa que figuran en la página oficial de la entidad ([www.uia.org.ar](http://www.uia.org.ar)), bajo la sección denominada “Prensa y comunicación”. Por otro lado, se ha optado por acotar el relevamiento a un período histórico signado por un conflicto de amplio espectro en relación a la dirección económica (que involucró a varios sectores sociales) que condujo a una crisis política de considerable importancia. En efecto, durante los momentos de conflicto o de crisis los diferentes representantes empresarios en su lucha por intentar incidir en la dirección económica, tienden a explicitar los intereses de cada sector, a fin de posicionarlos favorablemente en momentos en que el escenario se torna incierto (Gálvez, 2009 y 2011).

Por ello, se presenta el caso de los posicionamientos de la SRA y la UIA a lo largo del conflicto entre el gobierno y las entidades empresarias rurales por las retenciones a las exportaciones, entre 2008 y 2009. Como fuera explicitado más arriba, dicho conflicto puso de manifiesto un debate sobre el rol del Estado y el patrón de especialización que sobrepasaba los límites de un sector específico de la sociedad.

En este trabajo, entendemos a los *posicionamientos económicos* como una variable compleja compuesta fundamentalmente de dos dimensiones: una discursiva y otra de la acción. La primera de ellas, hace referencia al conjunto de manifestaciones realizadas por un determinado actor económico en relación al *rol del Estado* y a la *intervención económica estatal*<sup>1</sup>. En este último caso, interesa particularmente la postura en relación a la *orientación* (a favor o en contra) de la intervención económica. La segunda dimensión está conformada por el conjunto de *acciones empresarias*<sup>2</sup> desplegadas por los distintos actores económicos. En este trabajo será considerada, únicamente, la dimensión discursiva de los posicionamientos económicos.

---

<sup>1</sup> Entendida como el conjunto de las políticas públicas desplegadas en materia económica. Específicamente, se refiere al contenido de las medidas, al destino de las principales transferencias de recursos públicos, a la evolución de indicadores de producto, ingreso, monetarios, financieros y del sector externo. Para mayor información, ver Castellani (2008).

<sup>2</sup> Entendida como un conjunto de prácticas decisivas para el funcionamiento del modelo económico, vinculadas con decisiones microeconómicas, tales como el nivel de producción y de inversión, la contratación de mano de obra, la fijación de precios, etc., y de acciones orientadas a la articulación con el sector público, es decir, aquellas que buscan articular los intereses de funcionarios, burócratas y capitalistas (Castellani, 2008)

Los registros que conforman la base de datos de la presente investigación fueron ordenados de acuerdo a las siguientes variables:

- **Datos del registro:** código del registro; autor; fecha; corporación de pertenencia; empresa de pertenencia; cargo que ocupa; fuente del registro; evento que sirvió de contexto; lugar del evento.
- **Posicionamientos económicos:**
  - *Dimensión del discurso:* posición en relación al rol del Estado; posición en relación a la intervención económica del Estado.

## PARTE II: BREVE RESEÑA SOBRE EL CONFLICTO

En los primeros días del mes de marzo de 2008 se desató, en la Argentina, un fuerte conflicto entre el gobierno presidido por Cristina Fernández de Kirchner y las cámaras empresarias del sector agropecuario. La medida económica que disparó la emergencia de dicho conflicto fue el incremento de la alícuota a las retenciones a las exportaciones agropecuarias –que llevaría dicho impuesto del 35% al 44% en el caso de la soja– y la adopción, a su vez, del carácter móvil para la misma con el objeto de acompañar las variaciones de los precios internacionales de los bienes transables.

Tras la devaluación monetaria acontecida a principios del año 2002, el sector agroexportador, vinculado al aprovechamiento de las denominadas “ventajas naturales comparativas”, pudo gozar de un régimen cambiario muy favorable para la exportación de sus productos primarios. Con este marco de contexto, favorecido, además, por la fuerte demanda internacional de soja desde los países asiáticos y el incremento de los precios internacionales, el sector logró internalizar, a lo largo del período 2003-2007, márgenes extraordinarios de ganancia (Arceo *et al.*, 2010; Azpiazu y Schorr, 2010). El 11 de marzo de 2008, Martín Lousteau, en ese momento Ministro de Economía, anuncia el incremento del arancel de retenciones que debían abonar los productores agropecuarios, especialmente aquellos vinculados a la exportación de soja, desde el inicial 35%, a un sistema móvil que fue fijado alrededor del 45% del total exportado, aunque dependiente de factores externos e internos que podrían modificarse circunstancialmente (Fair Rzezak, 2008: 3).

Los primeros cuatro meses del conflicto (de marzo a junio de 2008) estuvieron signados por un incremento en la intensidad de los debates y en un aumento de la

polarización en torno a los dos actores centrales del conflicto: el gobierno y las principales entidades agropecuarias, agrupadas alrededor de la Mesa de Enlace, y los grupos autoconvocados). Esta situación hizo que el Ejecutivo se viera en la obligación de enviar al Congreso un proyecto de ley, a fin de someter el decreto 125 (número del decreto presidencial que fijaba el aumento de las retenciones y su carácter móvil) a discusión parlamentaria. Finalmente, y luego de varias semanas de intensos y acalorados debates, la discusión culminó con la no aprobación de la medida en el Senado de la Nación, tras el “voto no positivo” con el que el vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, desempató la votación en el mes de Julio de 2008. Las retenciones, sin embargo, no fueron eliminadas sino que retornaban a su nivel anterior. Posteriormente, el gobierno dictaría la rebaja de las mismas para algunos rubros específicos, tales como el trigo, y su eliminación, en el caso de la leche (Grass y Hernández, 2009: 4).

El escenario vigente a mediados de 2008, tras la derogación de la resolución 125 y ante el elevado nivel que presentaban los precios internacionales, los propietarios agropecuarios parecían haber alcanzando un significativo incremento en sus ganancias extraordinarias. Sin embargo, esta situación se revierte a lo largo del 2009 como resultado de dos procesos. En primer lugar, la irrupción de la crisis mundial que condujo a una abrupta reducción en los precios de las *commodities*. Este proceso se reflejó en el mercado local a través de una fuerte contracción en el precio de los principales cultivos de exportación (Arceo *et al.*, 2010: 281). En segundo lugar, la región agroproductiva más importante de la Argentina (la pampa húmeda y sus alrededores) fue víctima de una de las sequías más pronunciadas de los últimos setenta años. El impacto que estos dos procesos tuvieron en el mercado agropecuario local fue fuerte: abrupta caída en los precios internacionales, baja en la demanda para los productos argentinos, ausencia de crédito para los productores (dada la crisis financiera del sistema privado), una de las peores cosechas de los últimos cincuenta años; todo ello en un clima de incertidumbre generalizada respecto del comportamiento en el mediano plazo de los mercados internacionales, tanto del sector agrícola como del sistema financiero global (Grass y Hernández, 2009: 4).

Esta nueva coyuntura hizo que la protesta agropecuaria que, tras el éxito obtenido en el Congreso, había entrado en un período de movilización de “baja intensidad”, no tardara en reavivarse. En efecto, hacia fines de 2008 volvieron a organizarse las asambleas

de productores y, desde distintas localidades de la región pampeana, grupos autoconvocados organizaron nuevos actos y reclamaron a la Mesa de Enlace que llamara a volver a las rutas, insistiendo en el carácter perjudicial de la política del gobierno. En este marco, empezaron a cobrar cada vez más fuerza los reclamos por la apertura de las exportaciones, reguladas desde la anterior administración de Néstor Kirchner a través de una serie de reglamentaciones implementadas desde la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), poniendo de esta forma nuevamente en debate el rol del Estado y sus modos de intervención en los procesos económicos (Grass y Hernández, 2009).

### PARTE III. LOS POSICIONAMIENTOS ECONÓMICOS DE LA SRA Y DE LA UIA ENTRE 2008 Y 2009.

#### **La Sociedad Rural Argentina**

Los principales referentes del conflicto reseñado en el apartado anterior fueron las organizaciones tradicionales del sector agropecuario: la Sociedad Rural Argentina (SRA), las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), y la Confederación Agropecuaria (Coninagro). Las diferencias históricas que separaban a estas cuatro entidades, en especial a los pequeños propietarios y arrendatarios de la FAA y a los grandes propietarios de la SRA, fueron dejadas al margen para asumir posiciones conjuntas en la negociación con el gobierno, conformando para ello una *Comisión* o *Mesa de Enlace*. Esta unificación en el reclamo se explica, en parte, porque el gobierno, inicialmente, lejos de tomar en cuenta la diferencia de fuerzas entre las cuatro entidades agropecuarias, planteó el tema de las retenciones como una medida que no diferenciaba niveles de acuerdo a la cantidad de hectáreas de los productores. De esta forma, al no distinguir entre pequeños, medianos y grandes productores, colocó a las cuatro entidades bajo un mismo régimen (Fair Rzezak, 2008: 20).

En este marco de contexto, se analizarán los discursos, solicitudes y declaraciones de la SRA, uno de los integrantes más radicalizados de la Mesa de Enlace, en relación a dos ejes fundamentales: el rol del Estado y la intervención económica estatal.

Al observar el conjunto de registros de la SRA entre 2008 y 2009, relevados de acuerdo a lo establecido en el primero de los apartados del trabajo, resaltan aquellos que remiten al carácter predatorio y confiscatorio del Estado. En efecto, el problema de la intervención del Estado y su fuerte presencia como regulador de las actividades económicas es, sin dudas, uno de los señalamientos más recurrentes de la SRA a lo largo del período estudiado. Estas menciones, en muchos casos, no estuvieron circunscriptas a la actividad agropecuaria en particular sino, por el contrario, apuntaban al conjunto de la actividad económica:

*"Compartimos la alta prioridad que el Gobierno asignó a la lucha antiinflacionaria y su preocupación por la incidencia de dichos precios en el mercado interno, tanto en la canasta familiar como en el INDEC (pago de la deuda). Sin embargo, esto confluyó en una serie de medidas, a nuestro juicio desacertadas, dado su efecto distorsivo sobre los mercados, como un rígido control de precios, acotación y hasta suspensión de las exportaciones, compensaciones cruzadas y otras medidas, que afectaron negativamente el normal desarrollo de la actividad productiva."* (Luciano Miguens, Presidente de la SRA, Exposición Rural de Junín de los Andes, enero de 2008)

*"(...) avance implacable de un Estado de una avidez sin límites, dispuesto a apropiarse de los frutos de la producción y del trabajo de los argentinos. Estamos ante una de las invasiones sobre el sector privado más graves de nuestra convulsionada historia."* (Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, V Jornadas de la Cadena Agroindustrial Argentina, noviembre de 2008).

*"Hay que poner fin a la confiscación de la renta, que provoca la asfixia económica de la actividad privada, evitando que sea utilizada como herramienta de dominación por parte del poder político"* (Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, VI Jornadas de la Cadena Agroindustrial Argentina, noviembre de 2009).

Asimismo, también encontramos manifestaciones en contra de la intervención del Estado a nivel global:

*“(...) nos preocupan los crecientes niveles de proteccionismo que emergen en medio de la crisis económica global. En particular, los ejemplos de los subsidios a la exportación de productos lácteos que recientemente impusieron la Unión Europea y los Estados Unidos.”* (Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, cena con el Cuerpo Diplomático organizada por la SRA, junio de 2009).

Sin embargo, las manifestaciones que se presentan con mayor asiduidad son aquellas que rechazan la intervención estatal en el sector agropecuario y, específicamente, en el marco del conflicto reseñado:

*“(...) un panorama de exportaciones restringidas, intervención en los mercados y precios de referencia por debajo de los costos de producción. Ello produjo una pérdida de rentabilidad y una caída de la inversión, que se traducen hoy en una franca liquidación de vientres y un desestímulo para la actividad, en la que la Argentina es la nación más competitiva y de mayor prestigio del mundo.”* (Luciano Miguens, Presidente de la SRA, Exposición Rural de Junín de los Andes, enero de 2008)

*“Intervención en el ganado en pie en Liniers, control de precios, suspensión de exportaciones, retenciones... un cóctel explosivo de medidas que ahuyentaron la inversión y alentaron la liquidación de vientres, cuya faena hoy es alarmante (...)”* (Luciano Miguens, Presidente de la SRA, Asamblea de Olavarría, agosto de 2008)

*“Las facultades que el gobierno le ha otorgado al presidente de la ONCCA, son excesivas, y se están utilizando en forma abusiva y discrecional, burocratizando y restringiendo todo el comercio (...) En un escenario mundial altamente favorable para el comercio de alimentos, la Argentina desaparece como abastecedor confiable, debido a la maraña de normativas y regulaciones que se implementan, arbitrariamente, y a diario, desde Comercio, la Aduana y la ONCCA”* (Luciano Miguens, Presidente de la SRA, 122° Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional, agosto de 2008)

Como puede observarse, la posición económica que se desprende del análisis de los discursos presentados en relación al rol del Estado es *liberal clásica*, es decir, en contra de la intervención del Estado en los asuntos económicos. Entre los principales señalamientos que permiten delinear este tipo de posicionamiento se encuentran las menciones a los “crecientes niveles de proteccionismo”, al “avance implacable del Estado”, al “efecto distorsivo sobre el mercado”, a los “controles de precios” y a la “confiscación de la renta”.

El aspecto más recurrente de los discursos de la SRA en relación a la intervención del Estado es, sin dudas, el reclamo por la eliminación de las retenciones a la exportación de productos agropecuarios. Este reclamo, sin embargo, no es presentado como una mera proclama sectorial por la apropiación de la renta extraordinaria sino, por el contrario, puede vislumbrarse un fuerte intento por parte de la SRA para asociarlo a una preocupación que compete a la economía en su conjunto y, de esa forma, movilizar el interés de otros sectores:

*"Si quieren estimular la producción, eliminen las retenciones y van a ver cómo crece la producción, la exportación, la inversión y el empleo. La medida más simple, más efectiva, más reactivadora no se toma, probablemente, por cuestiones ideológicas."* (Luciano Miguens, Presidente de la SRA, 123° Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional, agosto de 2008)

*"Lo que no se dan cuenta es que si eliminaran las retenciones, desaparecieran los obstáculos a la comercialización tanto interna como externa, nuestro país tendría muchos más recursos. Habría más trabajo, más inversión y más bienestar para todos."* (Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, Exposición “Nuestros Caballos 2009”, noviembre de 2009)

Otra de las formas predominantes que adopta el reclamo por la eliminación de las retenciones es aquella que lo asocia a una necesidad recaudatoria del gobierno. En este sentido, la medida es presentada como una solución inmediata a los problemas de “caja” del gobierno, provocados por una mala gestión de los recursos:

*"Señores, no se justifican retenciones, salvo por una cuestión de caja, que no se quiere reconocer. Ahora bien, si hablamos de caja hagámoslo claramente. Y si hay que contribuir a la caja porque el superávit desaparece, contribuyamos toda la economía por igual, no sólo los productores agropecuarios y los afiliados a las AFJP, que no tienen privilegio alguno"* (Luciano Miguens, Presidente de la SRA, V Jornada de la Cadena Agroindustrial Argentina, agosto de 2008).

*"(...) si el gobierno necesita caja y si el país necesita caja para gastos legítimos, que bien podría haber hecho sino hubiera destruido la producción como la destruyó estos años, le corresponde a toda la economía brindarla, no al sector agropecuario únicamente, que no tiene ninguna posición de privilegio, sino todo lo contrario porque le han impedido ahorrar para que en un momento de ciclo poder tener una conducta anticíclica y contar con reservas para afrontar la situación que está viviendo"* (Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, Exposición Rural de San Luis, noviembre de 2008)

*"Terminemos con la excusa de la distribución del ingreso, que sólo esconde una ambición política desmedida. Es hora de sacarnos la careta: el dinero, porque de eso se trata, no lo quieren para redistribuirlo, lo quieren para financiar su proyecto político basado en acumulación de poder y recursos sin límites."* (Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, Exposición "Nuestro Caballos 2009", noviembre de 2009)

En efecto, pueden visualizarse dos estrategias discursivas a la hora de presentar el reclamo por la eliminación de las retenciones: por un lado, remarcar el efecto positivo que dicha eliminación tendría en el conjunto de la economía y, por otro, asociar las retenciones al interés particular del gobierno y sus necesidades de financiamiento o "de caja".

Pueden encontrarse, asimismo, una serie de demandas al Estado que, en su mayoría, apuntan a la planificación y promoción de las distintas actividades realizadas dentro del sector agropecuario, pero que no son concretamente definidas.

*"En nuestra primera reunión con el flamante Secretario de Agricultura le manifestamos la necesidad de poner en marcha las medidas imprescindibles*

*para un plan ganadero insertado en una Política Agropecuaria Nacional"*  
(Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, asamblea de Olavarría, noviembre de 2008)

*"Solo se requiere de un PLAN AGROPECUARIO NACIONAL a largo plazo, que despierte un real compromiso, que brinde confianza y certidumbre, y que cuente con un firme respaldo de los sectores público y privado, involucrados y comprometidos, tras tan noble causa."* (Hugo Luis Biolcati, Presidente de la SRA, 122° Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional, noviembre de 2008)

El análisis de los discursos presentados, además de poner en evidencia el posicionamiento económico de la SRA en relación al Estado y su intervención económica, permite ubicar a la entidad como uno de los más destacados defensores del patrón de los agro-negocios. Como fue señalado más arriba, la reorientación parcial que experimenta el modelo económico desde 2003 hasta la actualidad ha venido combinando la reactivación de la industria con la profundización de un modelo extractivo-exportador asentado, fundamentalmente, en el sector agropecuario (Giarraca y Teubal, 2010). En efecto, los altos índices de crecimiento obtenidos durante el período han sido posible gracias a, por un lado, la recuperación de la industria y sus efectos inmediatos en el mercado interno y, por otro, a la alta rentabilidad del modelo agroexportador viabilizada, fundamentalmente, por el aumento del precio de los *commodities* en el mercado internacional. En este sentido, las estrategias discursivas implementadas por la SRA pueden entenderse, entonces, como un mecanismo para defender las posiciones a favor del resguardo y la profundización del modelo extractivo-exportador, asentado en los agronegocios.

A continuación, se presentan los discursos y declaraciones emitidas por la UIA, entidad que se erige, en el período actual, como uno de los exponentes más claros del patrón de crecimiento industrial.

### **La Unión Industrial Argentina**

El análisis de los discursos emitidos por la UIA entre 2008 y 2009 permite observar, a las claras, ciertas diferencias substanciales con las proclamas realizadas por la SRA. En

primer término, resaltan aquellas que refieren al rol del Estado en la economía. Mientras la SRA se posiciona en contra de la intervención estatal, la UIA parece apostar por una intervención activa del mismo en la economía:

*"La experiencia mundial de hecho nos indica que son en estos momentos de fragilidad económica mundial, que los Estados utilizan sus propios mercados y la obra pública con todo su enorme potencial, como motor para dinamizar la economía doméstica en su conjunto."* (Juan Carlos Lascurain, Presidente UIA, conmemoración del "Día de la Industria", septiembre de 2008)

*"Un Presidente surgido de ADIMRA, de los metalúrgicos, implica resguardar una visión de la economía con valores fundamentales, como el tipo de cambio competitivo, la protección comercial, el resguardo de los sectores de mano de obra intensivos y un rol activo del Estado en la promoción de los sectores."* (Juan Carlos Lascurain, Presidente UIA, discurso en el día de asunción de Héctor Méndez como presidente de la UIA, abril de 2009)

Asimismo, pueden encontrarse un conjunto de proclamas a favor de la orientación que ha tomado la intervención económica estatal en los últimos años:

*"(...) la historia reciente de nuestro país nos muestra como la reorientación de la política económica hacia las necesidades del sector productivo, ha conllevado a los éxitos en materia económica y social que hemos observado, entre los cuales se destaca el rol de la industria"* (Juan Carlos Lascurain, Presidente de la UIA, conmemoración del "Día de la Industria", septiembre de 2008)

*"Sin duda han existido razones por errores del Gobierno, pero seamos claros que en estos años la industria ha tenido una consideración y comportamiento nítidamente superior a los años anteriores. Y ha sido la combinación de conceptos adecuados de política económica y la capacidad de la industria argentina, en otras etapas denostada y descalificada. Está muy presente en mí cuando se afirmaba que Argentina no podía ser un país industrial."* (Juan Carlos

Lascurain, Presidente de la UIA, discurso en el día de asunción de Héctor Méndez como presidente de la UIA, abril de 2009)

Estos elementos permiten delinear, en la UIA, un posicionamiento a favor del rol del Estado como regulador de las actividades económicas: “protección comercial”, “rol activo del Estado en la promoción de los sectores”, “resguardo de los sectores de mano de obra intensivos”. Asimismo, pueden encontrarse una serie de elementos que hacen posible afirmar que la UIA se posiciona a favor de la orientación que la intervención del Estado ha adoptado en relación a la industria en los últimos años: “la reorientación de la política económica hacia las necesidades del sector productivo”, “la industria ha tenido una consideración y comportamiento nítidamente superior a los años anteriores”.

Por otro lado, pueden observarse un conjunto de demandas y reclamos realizados al Estado en el que hay una fuerte insistencia para que se confeccionen diferentes planes y proyectos de largo plazo para la actividad industrial:

*"agenda de largo plazo que se requiere para consolidar el sendero de crecimiento de la economía real: Política Industrial (innovación y productividad), Banca de inversión, Energía y Transporte, Política PyMe, Regional y, sobre todo, Política Social"* (Roberto Domenech, Vicepresidente UIA, 14° Conferencia Industrial, noviembre de 2008)

En relación al conflicto por las retenciones, los comunicados realizados por la UIA permiten observar que la preocupación central no se asocia a la distribución del excedente que generaría un posible aumento en la recaudación fiscal vía retenciones sino, por el contrario al daño que ocasionan las diferentes medidas de fuerza implementadas por los actores movilizados. En este sentido, no puede advertirse, a partir del análisis discursivo, el posicionamiento de la entidad en relación a la intervención del Estado que determinó un aumento en las retenciones a los productos agropecuarios:

*“La Unión Industrial Argentina desea alertar sobre las consecuencias negativas que está generando la interrupción del transporte de materias primas, insumos y productos terminados por las rutas del país. Numerosas entidades sectoriales y*

*provinciales asociadas han manifestado su profunda preocupación por los efectos que esta situación está generando, con consecuencias sobre la actividad productiva, el abastecimiento y el empleo. Promover el diálogo y desarrollar las protestas dentro del marco de la ley, sin afectar los derechos de los ciudadanos, debe ser el camino para resolver los conflictos en nuestra sociedad”* (Comunicado de prensa, UIA, junio de 2008)

*“¿Cómo puede ser (...) que continúe el conflicto del campo cuando se comprueba el creciente daño que produce a la producción industrial? Las pequeñas y medianas industrias radicadas en el interior son las que más están acusando los perjuicios de esta situación. Sus consecuencias caen con todo el peso sobre las economías de pueblos enteros que ven, otra vez más, amenazados sus futuros”* (Juan Carlos Lascurain, Presidente UIA, acto de conmemoración del “día de la industria”, marzo 2009)

## CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo se ha intentado abordar el conflicto desatado en el año 2008 por las retenciones a los productos agropecuarios a través del análisis de los discursos emitidos por la SRA y la UIA en medios de prensa oficiales. En este sentido, si bien pueden apreciarse substanciales diferencias en el rol atribuido al Estado por una y otra entidad, no parece vislumbrarse en los discursos una oposición tajante de intereses entre las entidades en relación al conflicto por las retenciones. Si bien, como puede observarse en los discursos, cada una de estas entidades defiende dos modelos de desarrollo diferentes (la SRA, un modelo de desarrollo orientado a los agronegocios, y la UIA, un modelo asentado en el desarrollo del sector productivo) el conflicto por las retenciones no parece reflejar dicha oposición en los discursos analizados.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arceo, N., *et al.* (2010). *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*. Buenos Aires: Atuel.
- Azpiazu, D. y Schorr, M. (2010). *Hecho en Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bezchinsky, G., *et al.* (2007). *Inversión extranjera directa en la Argentina. Crisis, reestructuración y nuevas tendencias después de la convertibilidad*. Documento de Proyecto N° 16. Buenos Aires: CEPAL.

Castellani, A. (2008). “Ámbitos privilegiados de acumulación. Notas para el análisis del caso argentino (1976- 1989)”. *Apuntes de investigación del CECYP*, N° 14, 139-157.

Gálvez, E. (2011). “La construcción de una nueva hegemonía en Argentina durante la crisis de 2001-2002”. Disponible en <http://nuevomundo.revues.org/62157>.

Gálvez, E. (2009). *Crisis, economía y hegemonía en Argentina, 1999-2003*, Tesis Doctoral en Historia y Civilizaciones/Ciencias Sociales, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS) / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Grass, C. y Hernández, V. (2009). “Son los piquetes de la abundancia. Actores y Estado en el conflicto agrario en Argentina”. Ponencia presentada en el Congreso 2009 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil.

Fair Rzezak, H. (2008). “El conflicto entre el gobierno y el campo en Argentina. Lineamientos políticos, estrategias discursivas y discusiones teóricas a partir de un abordaje multidisciplinar”. En *Iberforum*, vol. 3, n°6, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.